

EL AGUA COMO ASUNTO DE SEGURIDAD NACIONAL: EL CASO DEL JORDÁN
Y DEL TIGRIS-ÉUFRATES. DÉCADA DE LOS 90 Y DE 2000

LINA MARÍA SERRANO SALAMANCA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2011

“El agua como asunto de seguridad nacional: el caso del Jordán y del Tigris-Éufrates.
Década de los 90 y de 2000”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Lina María Serrano Salamanca

Dirigida por:
Stéphanie Lavaux

Semestre I, 2011

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. SEGURIDAD AMBIENTAL: AMPLIANDO EL CONCEPTO DE SEGURIDAD	4
1.1. EL AGUA COMO RECURSO ESTRATÉGICO ESCASO	8
1.2. LA CUENCA DEL JORDÁN	11
1.3. EL SISTEMA TIGRIS-ÉUFRATES	13
2. ACCESO Y DISTRIBUCIÓN DEL RECURSO HÍDRICO	15
2.1. CUENCA DEL JORDÁN	16
2.2. CUENCA DEL TIGRIS-ÉUFRATES	18
3. SECURITIZACIÓN DEL RECURSO HÍDRICO	22
3.1. JORDÁN	24
3.2. TIGRIS-ÉUFRATES	26
4. TENSIONES REGIONALES DURANTE 1990 – 2010	29
5. CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

Podemos encontrar cuantiosos casos alrededor del mundo concernientes a las disputas ocasionadas por el agua, pero hablaremos exactamente de la región de Oriente Medio, caracterizada por su suelo árido, baja pluviosidad, escasas fuentes de agua, poblaciones que crecen de manera alarmante, la existencia de varios ríos internacionales y diversos antagonismos entre los Estados que hacen parte de esta región. Haremos referencia a dos casos emblemáticos ubicados allí: las cuencas del río Jordán y el Tigris-Éufrates.

Se expondrá entonces el debate generado por la ampliación del concepto de seguridad, en donde los estudiosos vieron la necesidad de incluir más aspectos ya que la seguridad estaba siendo concebida como un asunto puramente militar. Es por esto que se hará referencia a la seguridad ambiental, en una primera instancia.

Además, se contextualizará la importancia del agua y los diversos factores de riesgo que este recurso representa, identificando el problema a tratar, las cuestiones que surgen a partir de los acontecimientos y el propósito de la investigación. Estos dos casos emblemáticos se presentan por diferentes razones y causas por las cuales el acceso al recurso hídrico se ha convertido en un problema.

Es importante investigar cómo y en qué grado el recurso hídrico se ha convertido en un asunto de seguridad nacional para cada uno de los países que comparten las cuencas del Jordán y del Tigris-Éufrates. El hecho que el agua se configure como un recurso *securitizado*¹ hace que existan constantes tensiones por

¹ Se utilizará este anglicismo ya que no se encuentra una traducción adecuada de la palabra **Securitization**. Referido a la seguridad; la forma como un actor específico convierte un tema en un asunto de seguridad. Para tener más claro el concepto, se tendrá en cuenta la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhagen, desarrollada por Barry Buzan, Ole Waever y Jaap De Wilde, de manera muy breve se expondrán algunos apartes sobre el concepto expuestos en su libro '*Security: a new framework for analysis*': "La securitización puede ser vista entonces como una versión más extrema de politización. En teoría, cualquier asunto público puede ser localizado en el espectro desde no politizado (...) pasando por politizado (...) a securitizado (significa que el asunto es presentado como una amenaza existencial, requiriendo medidas de emergencia y justificaciones fuera de los límites

el acceso a la distribución del recurso, incluso hasta llegar a defenderlo por medio de la vía militar.

Los antagonismos que se presentan hacen que surjan cuestiones importantes y más allá de identificar el conflicto y sus causas como tal, podríamos preguntarnos: ¿en qué medida la búsqueda por el acceso al recurso hídrico ha comprometido la seguridad nacional de los países que comparten las cuencas del Jordán y del Tigris-Éufrates en las décadas de los 90 y 2000?

En esta investigación veremos cómo la búsqueda por el acceso al recurso del agua se configura como un asunto de seguridad nacional en las cuencas seleccionadas. Y aunque el estudio de estas dos cuencas no es un tema nuevo, así como el estudio del agua en general, este trabajo pretende estudiar de una manera más específica hasta qué punto llega la *securitización* del recurso hídrico para estos países. Además, se quiere observar la potencialidad que podrían llegar a tener las tensiones que se han generado para convertirse en algo más; hasta dónde ha llegado y podría llegar el Estado si el recurso se ve amenazado por otros actores.

Se pretende entonces exponer que la búsqueda por el acceso al recurso hídrico ha comprometido de manera sustancial la seguridad nacional de los países que comparten las cuencas del Jordán y del Tigris-Éufrates en las décadas de los 90 y 2000, ya que el recurso adquirió en este período un protagonismo superior a otros temas, incluyéndolo entonces en las más altas esferas de la agenda de seguridad del gobierno.

normales del procedimiento político) (...) la definición exacta y los criterios de la securitización están constituidos por el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con una prominencia suficiente para tener efectos políticos sustanciales(...) Basado en una idea clara de la naturaleza de la seguridad, los estudios de la securitización tienen como objetivo obtener una comprensión cada vez más precisa de quién securitiza, en qué asuntos (amenazas), para quién (referente a objetos), por qué, con qué resultados y, no menos importante, bajo qué condiciones (es decir, lo que explica cuando la securitización es exitosa". Ver Buzan, Barry; (et.al) *Security: a framework for analysis*. 1998. p. 23. De manera más clara, el autor Gabriel Antonio Orozco Restrepo hace referencia a la securitización: "(...) se puede decir que consiste en un proceso mediante el cual se pretende darle calidad o estatus de asunto de seguridad a un problema que puede atentar contra la supervivencia de un ente, ya sean individuos, conglomerados, Estados o la humanidad." Ver Orozco, Gabriel Antonio. "El aporte de la Escuela de Copenhagen a los asuntos de seguridad" *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, año 20, N°1, p.145.

Como primera medida se identificará de qué manera se está presentando el acceso y la distribución del recurso hídrico en las cuencas seleccionadas, posteriormente se mostrarán los elementos y eventos que demuestren el grado de securitización del recurso hídrico para los países que comparten los ríos y finalmente se procederá a analizar cómo los asuntos de seguridad hídrica de los países que comparten cada cuenca se conectan con las tensiones regionales de los años 1990-2010.

Es necesario aclarar que por motivos concernientes al acceso a la información, habrá una mayor recopilación de hechos de dos países específicos: para el caso de la cuenca del Jordán, Israel es quien tendrá el protagonismo y en el sistema Tigris-Éufrates este lugar lo tendrá Turquía. Sin embargo, no significa que los demás estados no contribuyan a las tensiones por el recurso hídrico como se verá a lo largo de la investigación.

1. SEGURIDAD AMBIENTAL: AMPLIANDO EL CONCEPTO DE SEGURIDAD

Hasta hace relativamente poco se hacía referencia al concepto de seguridad como un tema netamente militar, pero hacia la década de los ochenta aparecieron los primeros estudiosos que relacionaron los temas de seguridad con aspectos medioambientales que se conjugan en el concepto de *seguridad ambiental*.

La primera generación de estudiosos argumenta que “la seguridad establece un esquema en el cual las dimensiones políticas, económicas, sociales y medioambientales, a varios niveles (sistémico, regional, estatal e individual), cobran una importancia fundamental frente a la dimensión nacional convencional”². La segunda generación se sitúa a principios de la década de los noventa y, a diferencia de la primera generación, apela a utilizar herramientas más científicas y empíricas en la relación seguridad y medioambiente, refiriéndose a los conflictos inter o intraestatales que surgen a partir de tensiones o escasez medioambiental.³

Por su parte, la tercera generación nace a finales de la década de los noventa, estando en contra de los postulados conflictivos de los anteriores estudiosos, se enfoca entonces en el papel que desempeña la llamada seguridad humana en el asunto seguridad-medioambiente; es decir, cómo el medioambiente afecta la variable del bienestar humano.⁴

Una cuarta generación de estudiosos se ha ido construyendo como una visión holística de la seguridad ambiental.⁵ La cuarta generación se podría resumir o sintetizar así: “Basada en la combinación de las generaciones anteriores, esta nueva visión observa las relaciones entre el medio ambiente y la seguridad en

² Ver Lavaux, Stéphanie. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2004. p. 4

³ Comparar Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p. 4

⁴ Comparar Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p. 6

⁵ Comparar Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p. 6

términos multidimensionales tanto de conflicto como de cooperación y de seguridad humana, para los Estados como para las sociedades y las personas”⁶.

Para efectos de esta investigación se tomarán las dos primeras generaciones de estudiosos de la Seguridad Ambiental ya que como veremos más adelante, el objetivo de este trabajo relaciona seguridad nacional con escasez medioambiental, en particular hídrica.

Una forma de sintetizar el pensamiento de la primera generación, es citar al autor Geoffrey Dabelko en su trabajo *Ideas and the Evolution of Environmental Security Conceptions*:

La seguridad nacional ha emergido como una idea transnacional, el núcleo el cual sostiene que la degradación ambiental y la escasez, en gran medida inducida por el hombre, constituyen una amenaza fundamental para la seguridad física de los individuos, grupos, sociedades, estados, ecosistemas naturales y el sistema internacional (...) La alternativa si estas amenazas no son mejor dirigidas será la disminución de la parte económica, social, de la salud y el bienestar de los ecosistemas.⁷

Richard Ullman establece que el hecho de asumir que se debe definir seguridad nacional como un asunto meramente militar lleva a tener una falsa imagen de la realidad. Y esa imagen falsa hace que, por ejemplo, los Estados se concentren en las amenazas militares e ignoren otras que podrían ser más dañinas; esto hace que se reduzca toda su seguridad. Además, contribuye a una mayor militarización de las relaciones internacionales que en el largo plazo sólo incrementarían la inseguridad global.⁸

Define como amenazas indirectas a los conflictos por territorio y recursos, los cuáles postula son los conflictos más violentos de la historia. Argumenta que en las próximas décadas (el artículo se escribió en 1983) se verá una disminución en las disputas por territorio y “el conflicto por recursos es probable que sea más intenso cuando aumente la demanda de productos básicos y

⁶ Ver Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p. 6

⁷ Ver Lavaux. “Medio Ambiente y Seguridad: una relación controvertida pero necesaria” Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2004. p.5 Traducción libre del autor.

⁸ Comparar Ullman, Richard H. “Redefining Security”, en *International Security*, vol. 8, No. 1, (verano, 1983) p.129. Traducción libre del autor.

los suministros sean más precarios”⁹. Establece también aquellas amenazas que se dan por la creciente demanda mundial y las que se dan por cuenta de la oferta.

Ullman también hace referencia a las llamadas “guerras por los recursos” y argumenta que es un tema que ha estado presente por más de una década. Argumenta que habrá más de una manera en la que los problemas relacionados con los recursos perjudicarán la seguridad nacional en los próximos años.¹⁰ El autor establece que:

No se requerirá un conflicto violento por la escasez de recursos para afectar el bienestar -y la seguridad- de las naciones en cada peldaño de la escalera del desarrollo. Teniendo en cuenta las diversas maneras en las que la escasez puede afectar la seguridad nacional, los analistas deben distinguir aquellas que surgen de la expansión de la demanda de aquellas que surgen por las restricciones de la oferta.¹¹

Se genera entonces un debate entre estudiosos de la seguridad ambiental, ya que las críticas que hace la segunda generación se deben a la falta de herramientas empíricas observables que comprobaran tal relación de seguridad-medioambiente.

Ésta generación emerge a principios de la década de los noventa y se refiere principalmente a los conflictos inter o intraestatales que surgen a partir de tensiones o escasez medioambiental.¹² Entre los principales exponentes de esta escuela podemos encontrar al llamado Grupo de Toronto, cuyo fundador es el autor Thomas Homer-Dixon, y al proyecto Environment and Conflicts Project (ENCOP).

La segunda generación de estudiosos de la seguridad ambiental postula entonces que la escasez de recursos renovables probablemente agravaría algunos otros factores de tipo político, social o económico y estos, a su vez, podrían ser causa de conflictos violentos.¹³

⁹ Ver Ullman. “Redefining Security” p.139. Traducción libre del autor.

¹⁰ Comparar Ullman. “Redefining Security”, p.140. Traducción libre del autor.

¹¹ Ver Ullman. “Redefining Security”, p.140. Traducción libre del autor.

¹² Comparar Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p. 4

¹³ Comparar Lavaux. “Medio Ambiente y Seguridad: una relación controvertida pero necesaria” p. 7

Stéphanie Lavaux establece de forma más detallada y completa los postulados de la segunda generación, que ayudan a explicar nuestro problema de investigación:

Los postulados del Grupo de Toronto y de sus diversos proyectos de investigación parten de la afirmación de que en los próximos cincuenta años la población total del planeta pasará los 9.000 millones de habitantes y las actividades económicas se multiplicarán por cinco. Como resultado de aquel crecimiento demográfico y económico, y por ende del aumento de las necesidades; la escasez de los recursos naturales, en particular renovables, aumentará en las mismas proporciones (desaparición progresiva de las tierras cultivables; de los bosques; de algunas especies; de los acuíferos, ríos y en general de las fuentes de agua dulce; de las reservas de pesca; y por fin probablemente un mayor cambio climático). Esta visión de la seguridad ambiental considera que si aquella escasez ambiental se vuelve muy seria, podría incentivar conflictos civiles o internacionales violentos.¹⁴

Establece además que “(...) en condiciones determinadas, el agua dulce proveniente de ríos internacionales puede estimular disputas, conflictos y hasta guerras internacionales, en general entre países vecinos”¹⁵.

Por otra parte, el proyecto Environment and Conflicts Project (ENCOP) establece algunos postulados importantes en cuanto a los tipos de conflictos generados por asuntos ambientales; primero establecieron una tipología general y luego propusieron una más detallada. Para efectos de este trabajo, en la primera tipología aplica el nivel que hace referencia a: “cuando un conflicto interestatal surge de la degradación del medio ambiente en el ámbito regional o global (por ejemplo en el caso de ríos internacionales)”¹⁶.

Ahora nos referiremos a una segunda tipología, la cual se da de una manera más desagregada como lo veremos a continuación, siendo pertinente para el nuestro tema de investigación:

Subrayando que los factores ambientales no son suficientes para causar disputas de alta intensidad y que, por lo tanto, deben estar acompañados por elementos sociales, económicos y políticos, ENCOP creó siete tipos de conflictos inducidos por problemas ambientales¹⁷, dentro de los cuales se encuentran los conflictos etno-políticos, los conflictos de tipo centro-periferia, los conflictos de migración interna, los conflictos de

¹⁴ Ver Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p.7

¹⁵ Ver Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p.10

¹⁶ Ver Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p.11

¹⁷ Ver Lavaux. “Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones” p.12

migración transfronteriza, los conflictos de migración por causas demográficas, los conflictos internacionales sobre agua¹⁸ y, los conflictos medioambientales globales.¹⁹

La segunda generación de estudiosos, en conclusión, puede sintetizarse acertadamente de la siguiente manera:

Desde esta visión pesimista y conflictiva del medio ambiente y según las circunstancias, los problemas ambientales -llamados degradación o escasez por el Grupo de Toronto y transformación o discriminación por ENCOPI- contribuyen de diferente manera a los conflictos ambientales. Son a la vez pretexto, razón de fondo, disparador, resultado, blanco, canal y catalizador de dichos conflictos. En otras palabras, son simultáneamente causa, medio y fin.²⁰

Ahora bien, siguiendo este contexto uno de los factores que hacen más visible esta relación (seguridad nacional con escasez medioambiental) descansa en diversos temas también teorizados por estos autores especializados en seguridad ambiental. Dentro del estudio de la teoría existe un tema relevante y muy estudiado a lo largo del tiempo: el agua. A continuación observaremos la importancia del agua para la vida y como recurso estratégico escaso y cómo se relaciona con los conflictos políticos.

1.1. EL AGUA COMO RECURSO ESTRATÉGICO ESCASO

Referirse al agua, a su importancia y vitalidad se ha convertido en una constante para los diversos estudios sobre las disputas por este recurso. Pero vale la pena subrayar que esta referencia es necesaria para comprender por qué este recurso es tan relevante como para convertirse en fuente de conflicto en diversas partes del mundo.

Según algunas estimaciones, el planeta Tierra está cubierto en diversas partes y formas por 1.4 billones de kilómetros cúbicos de agua. Aproximadamente el 97% de esta cantidad se encuentra reposada en los océanos, es decir, las reservas de agua dulce en el mundo son de 35 millones de kilómetros cúbicos

¹⁸ Debido a la dependencia asimétrica entre países que comparten un río internacional. Ver Lavaux. "Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones" p.12

¹⁹ Ver Lavaux. "Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones" p.12

²⁰ Ver Lavaux. "Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones" p.12

aproximadamente; pero la mayoría de ésta se encuentra *estancada* en los glaciares, cubierta por nieve, o se encuentra fuera del alcance humano.²¹

Además, es necesario señalar que el agua está repartida en el planeta de forma inequitativa; el acceso al agua no es igual para todas las zonas, bien sea por escasez del recurso, baja pluviosidad en los territorios, cuestiones geográficas, entre muchas otras razones. Es por eso que el agua ha cobrado a lo largo del tiempo una gran importancia, es esencial para la vida, para la supervivencia humana, para el desarrollo integral y sostenibilidad de cada uno de los territorios y debemos anotar que no tiene ningún sustituto.

Como bien lo sintetiza Peter Gleick:

El agua dulce es un recurso fundamental, integral para todas las actividades ecológicas y sociales, incluyendo la producción de alimentos y energía, transporte, eliminación del agua, desarrollo industrial, y salud humana. Sin embargo, los recursos de agua dulce están desigual e irregularmente distribuidos, y algunas regiones del mundo son extremadamente escasas de agua.²²

Como podemos anotar, el agua se configura entonces como un recurso vital y esencial para la supervivencia humana y por lo tanto para el desarrollo de cada uno de los pueblos. Las poblaciones están creciendo cada vez más, lo que hace que se incremente el consumo de agua para todos los usos, tanto para beber como para la irrigación de cultivos, pues claramente se necesitan más alimentos. La demanda de agua se ha incrementado durante los últimos años por este fenómeno demográfico, el problema es que no hay oferta del recurso para cubrir estas necesidades, el agua es escasa y la posibilidad de acceder al recurso se vuelve cada vez más limitada.

Ahora bien, la existencia de cuencas compartidas por dos o más Estados hace que el tema del agua se convierta en un problema, ya que como no hay un único actor, la opción de acceder al recurso se limita aún más, lo que implica que la competencia por obtener agua se incremente.

²¹ Comparar Palaniappan, Meena & Gleick, Peter H. "Peak Water" En: The World's Water 2008–2009. *The Biennial Report on Freshwater Resources*. Washington. Island Press. 2009. p. 5. Traducción libre del autor.

²² Ver Gleick, Peter H. "Water and Conflict: Fresh Water Resources and International Security". En *International Security*, Vol.18, No. 1, (Summer 1993) p.79 Traducción libre del autor.

Según la UNESCO, en 2003 existían 261 cuencas compartidas internacionalmente, varias de las cuales se encuentran en zonas donde el recurso es escaso. Además se debe tener en cuenta que “145 países dependen de los sistemas fluviales compartidos para cubrir al menos una parte de sus necesidades de agua dulce, y para muchos de ellos la dependencia con respecto a uno de tales sistemas es absoluta”²³. Como lo sintetiza Michael Klare:

(...) el conflicto por el esencial aprovisionamiento hídrico es un peligro siempre presente. En una vasta zona que va desde el norte de África hasta Oriente Próximo y el sur de Asia, la demanda de agua está superando rápidamente las disponibilidades. En esta región son varias las arterias principales compartidas entre dos o más países y, como los Estados en cuestión casi nunca se han puesto de acuerdo acerca de cómo repartir las disponibilidades, las querellas sobre el acceso al recurso que todos ellos se disputan son cada vez más exacerbadas.²⁴

Se podría decir entonces que el problema real de la competencia es que no hay consenso entre estos Estados por el acceso al recurso y su distribución, lo que genera tensiones y conflictos entre comunidades o entre Estados. Algunos de estos territorios son áridos o semi-áridos, presentan baja pluviosidad y además una demografía creciente. Nuevamente, como lo argumenta Klare:

El peligro es más agudo en las zonas de escasa pluviosidad, donde varios países dependen de una sola fuente de aprovisionamiento como sucede con el Nilo, el Jordán, el Éufrates y otros (...) A medida que las poblaciones aumentan, las sociedades necesitan más agua, tanto para el consumo humano como para la producción de alimentos (aumentando las tierras de regadío, por lo general). Para complicar todavía más el asunto, la población del mundo se concentra en aquellas zonas – el norte de África, Oriente Próximo y el sur de Asia – donde ahora mismo el aprovisionamiento de agua es inadecuado para la mayoría de necesidades humanas. En estas regiones la rápida urbanización y el consumo creciente del agua para los procesos industriales también disparan el crecimiento de la demanda.²⁵

Peter Gleick hace referencia a estos casos y agrega el elemento de seguridad nacional, pues la competencia ha llegado a convertir el recurso del agua en un tema de supervivencia nacional: “Donde el agua es escasa, la competencia

²³ Ver Klare, Michael T. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. 2003. p. 186

²⁴ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 178.

²⁵ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 179.

por recursos limitados puede llevar a las naciones a ver el acceso al agua como un problema de seguridad nacional”²⁶.

En una investigación del Oregon State University, titulada *Basins at Risk: Conflict and Cooperation over International Freshwater Resources*, el autor Shira B. Yoffe determina de forma sistemática las características de las llamadas Cuencas en Riesgo (Basins At Risk), o el llamado Proyecto BAR, por sus siglas en inglés y las cuencas del Jordán y del Tigris-Éufrates son consideradas como tal. Las características para ser calificadas de esta manera son:

- alta densidad de población (>100/km²);
- PIB per cápita bajo (< \$765/persona - 1998 Ingreso más bajo de una país según el Banco Mundial);
- relaciones hostiles en general (BAR Scale < -1.0);
- grupos minoritarios políticamente activos que puedan llegar a la internacionalización;
- proposición de grandes presas u otros proyectos de desarrollo hídrico; y,
- ningún tratado o sólo tratados limitados de agua dulce.²⁷

Ahora bien, expuesto lo anterior mostraremos de una manera muy general los casos de las cuencas seleccionadas, algunos antecedentes y problemas importantes que se han presentado. Sin embargo, a lo largo del documento, expondremos hechos específicos de las décadas que nos competen.

1.2. LA CUENCA DEL JORDÁN

El Jordán nace en el Monte Hermón, comprende una longitud aproximada de 320 kilómetros, es compartido por Israel, Jordania, Siria y Líbano, territorios que han sido conocidos por sus tensiones a lo largo de la historia. Las razones son varias y diversas, pero en lo concerniente al agua, hay motivos muy importantes que han generado fricciones entre éstos. Israel y Jordania son quienes más dependen del sistema del Jordán.

²⁶ Ver Gleick. “Water and Conflict: Fresh Water Resources and International Security”. p.79 Traducción libre del autor.

²⁷ Ver Yoffe, Shira B. “Basins at Risk: Conflict and Cooperation over International Freshwater Resources” p.95. Traducción libre del autor.

Esta región ha tenido cambios muy importantes en lo que a posición estratégica y a distribución del agua se refiere, por ejemplo, los altercados que surgieron por la construcción del acueducto nacional de Israel (National Water Carrier) que era “en realidad un sistema de túneles y canales destinado a llevar el agua del Jordán a sus zonas costeras y al Neguev (...)”²⁸ lo que llevó a la Liga Árabe a planear proyectos para la construcción de presas sobre los ríos Hasbani y Baniyas, que desviarían y restringirían el agua que abastecía a Israel.

Michael Klare hace referencia a algunas declaraciones de funcionarios del gobierno israelí que hacen notar el alto nivel de importancia que merece para Israel el asunto del agua; es una cuestión de seguridad nacional y no se dudará en hacer lo necesario si éste recurso se ve amenazado:

(...) la ministra israelí Golda Meir advirtió que cualquier tentativa de desviar el agua de las cabeceras del Jordán significaría ‘un ataque directo a los recursos vitales de Israel’ y equivaldría por consiguiente a ‘una amenaza contra la paz’. (...) el premier Levi Eshkol advirtió de nuevo a los árabes que ‘Israel actuará para garantizar que el agua siga fluyendo’.²⁹

Todo esto desató importantes tensiones que tomaron un aire violento hacia 1964 y que mermaron con la llamada Guerra de los Seis Días, ocurrida en junio de 1967. Como lo sintetiza Michael Klare, gracias a su triunfo,

los israelíes mejoraron notablemente su posición estratégica frente a los árabes en el curso alto del Jordán. Con la ocupación de los altos del Golán en Siria controlaban directamente el río Baniyas, eliminando amenazas dirigidas contra las cabeceras del Jordán. Al apoderarse también de Cisjordania dominaban asimismo el curso bajo y accedían a los valiosos acuíferos existentes en las colinas al norte de Jerusalén.³⁰

De esta nueva posición geopolítica, en la que se ven afectados el acceso y la distribución al agua, se derivan muchos de los conflictos ocurridos durante las décadas siguientes y aún hoy son hechos conflictivos.

Declaraciones trascendentales como las de los primeros ministros Moshe Sharett o Yitzhak Rabin expresan la especial importancia que el agua representa para su nación: “El agua no es un lujo para Israel – dijo en cierta oportunidad el ex primer ministro Moshe Sharett-. No se trata de un añadido deseable o

²⁸ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 211.

²⁹ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 211.

³⁰ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 213.

conveniente a nuestros recursos naturales. El agua es la vida misma”³¹. El primer ministro israelí expresó: “Aunque resolvamos todos los problemas de Oriente Próximo, si dejamos sin resolver el problema del agua la región estallará”³².

1.3. EL SISTEMA TIGRIS-ÉUFRATES

Por otro lado, el sistema del Tigris y el Éufrates nace en el sureste de Turquía y sus aguas fluyen además por los territorios de Siria, Irak e Irán. La mayoría de tensiones por asuntos referidos al agua se han presentado entre Turquía, Siria e Irak y, como en el caso anterior, hay varias razones que fundamentan estas situaciones. La escasez de diversas fuentes de agua es común en estos territorios, lo que hace que se dependa en gran parte de los ríos Tigris y Éufrates.

Turquía se encuentra cuenca arriba, en su territorio nacen los ríos y paradójicamente es quien menos depende de sus aguas, tan sólo en un 30%. Esto por su geografía y clima que le permite gozar de una mayor pluviosidad que Irak y Siria, por ende su necesidad del recurso es menor. Pero esto no significa que no utilicen el agua para otros fines, por ejemplo para generación de energía y planes de regadío, así como la construcción de presas que hacen parte de un gigantesco plan conocido como Proyecto GAP, por sus siglas en turco *Güney Anadolu Projesi* o en inglés *Great Anatolian Project*.

Siria, por su parte, depende en un 86% aproximadamente del río Éufrates para su abastecimiento. Nuevamente hacemos referencia a la muy baja pluviosidad que se presenta en “más de la mitad del territorio sirio que obtiene menos de 250 milímetros de lluvia al año – la mínima cantidad requerida de lluvia para la agricultura”³³. La necesidad de agua es casi absoluta; sin embargo, no se han quedado atrás en la posesión de presas sobre el Éufrates pues tienen una en Tabqa y la otra está siendo construída en Tishreen.

³¹ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 180.

³² Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 181.

³³ Ver Lowi, Miriam R. “Rivers of Conflict, Rivers of Peace” En *Journal of International Affairs*. (Summer 1995) p. 136. Traducción libre del autor.

Finalmente Irak es quien más depende, en un 100%, del sistema Tigris-Éufrates pues “al menos dos tercios del país es desierto (...)”³⁴, es quien más abajo se encuentra del río, por lo que la cantidad de agua para el abastecimiento es significativamente menor.

³⁴ Ver Lowi. “Rivers of Conflict, Rivers of Peace”. p. 136. Traducción libre del autor.

2. ACCESO Y DISTRIBUCIÓN DEL RECURSO HÍDRICO

El acceso y distribución de los recursos hídricos se configuran como temas esenciales para cualquier país; de esto depende la calidad de vida de sus habitantes, su economía, su agricultura y en general su supervivencia. Como anotamos anteriormente, estos temas se convierten en un problema cuando el recurso hídrico es compartido por dos o más Estados, hay más actores haciendo que la competencia sea tensionante pues cada uno lucha por sus intereses particulares.

Ahora bien, el problema se acentúa por la ubicación de los diferentes actores a lo largo y ancho del recurso compartido, es decir, algunos se encuentran cuenca arriba y otros se encuentran cuenca abajo. Estos últimos tienen menos posibilidad de acceder al recurso y muchas veces ven interrumpido el flujo del río, bien sea por condiciones climáticas o simplemente por la interrupción o contaminación provocada por un actor que se encuentre cuenca arriba; puede ser entonces un asunto de cantidad como de calidad que potencialmente puede causar un conflicto.

Tal como lo argumenta Paul R. Hensel, Sara McLaughlin Mitchell y Thomas E. Sowers II:

Los motivos típicos para el desacuerdo acerca de un río fronterizo, por ejemplo, incluyen la objeción de un estado cuenca abajo por la contaminación, la irrigación excesiva, o la construcción de presas por un estado cuenca arriba, que disminuirá o degradará la cantidad o la calidad del agua disponible para el estado cuenca abajo. Varios desacuerdos notables acerca de ríos han conducido al conflicto militarizado, como numerosos incidentes entre Israel, Siria y Jordania en los años 1950 y años 1960 que tienen que ver con tentativas por cada lado para desviar el agua del Jordán y el río Yarmuk, y amenazas más recientes entre Turquía, Siria e Irak sobre la construcción de presas sobre el río Éufrates.³⁵

En este segundo capítulo se evaluará la manera como se distribuye el agua y el acceso a las cuencas que tiene cada uno de los países involucrados, así como el porcentaje de dependencia sobre los ríos. Además, se observará la manera

³⁵ Ver Hensel, Paul R., (et.al) "Conflict Management of Riparian Disputes" En *Political Geography* 25, 4. 2006. p. 384. Traducción libre del autor.

como se ha interceptado el curso de cada uno de los ríos para beneficio propio y los cambios presentados en esta materia durante el lapso que nos concierne.

Todo esto con el propósito de comprender el por qué de la necesidad del recurso y cómo esta puede afectar las decisiones y acciones que tome el Estado; puede traer consigo consecuencias bien sea militares, políticas, económicas, sociales, etc. Una desigual distribución, un acceso limitado pero más relevante aún, que esto no sea totalmente causado por la naturaleza sino por distintos actores es lo que agudiza el problema.

2.1. CUENCA DEL JORDÁN

Recordemos que el río Jordán tiene 320 kilómetros de longitud, es compartido por Israel, Jordania, Siria y Líbano; es alimentado por caudales como el Hasbani, el Dan, Baniyas y el Yarmuk, su principal afluente. Teniendo en cuenta que no es un recurso abundante en la zona y la dependencia de estos países es alta, los problemas referidos al agua no son ninguna sorpresa. Michael Klare sintetiza brevemente:

Contemplado a escala mundial, el Jordán no es un río especialmente largo ni abundoso. El caudal total medio anual, estimado en unos 1.200 millones de metros cúbicos (...) Por otra parte la salinidad es alta sobre todo hacia el sur, cerca de la desembocadura en el mar Muerto. Pese a todo el Jordán y sus afluentes como el Yarmuk, proporcionan la mayor parte del consumo de Israel y Jordania, y son esenciales para los complejos proyectos de irrigación que han emprendido estos países. No es de extrañar, por tanto, que el dominio del Jordán y de sus cabeceras sea un asunto contencioso, con frecuencia explosivo desde la fundación del Estado de Israel en 1948.³⁶

Israel y Jordania son quienes más dependen de la cuenca del Jordán, aún cuando han desarrollado diversos planes de desalinización del agua, afrontan diversos problemas para la consecución de agua adecuada para sus poblaciones.

Como se mencionó anteriormente, ocurrió un cambio geopolítico importante a favor de Israel cuando tomó el control de los altos del Golán y por tanto de la cabecera del río Jordán, hecho estratégicamente valioso ya que

³⁶ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global.* p. 208

pudieron acceder a lo más alto del río donde el agua es más pura, hay una mayor cantidad y no requiere procesos de desalinización.

Israel es quien ha manejado desde entonces la distribución del recurso hídrico, gracias al dominio adquirido en la cabecera del Jordán, hecho que generó varias fricciones con los demás actores que veían cómo su acceso al recurso disminuía. Podemos nombrar por ejemplo, el resentimiento que se presenta por parte de los palestinos de Cisjordania quienes se ven afectados por la desigual distribución del agua que realiza Israel para la población judía y para los palestinos en esta área.

Es claro que el acceso y distribución del Jordán cambió desde esa nueva posición geoestratégica adquirida por Israel, por lo que las tensiones por parte de los demás actores no se hicieron esperar. Se debe tener en cuenta además que ésta distribución trae consecuencias desfavorables para todos los actores que dependen del Jordán, ya que durante la década de los 90 el recurso ha sido sobreexplotado y el flujo se está viendo agotado; a todo esto se suma el hecho del notable aumento de las poblaciones de los Estados que comparten el recurso.

El autor Marq de Villiers enmarca la manera como se estaba manejando el recurso en la década de los 90 y los claros disgustos que se estaban presentando por la ventaja de unos sobre otros pero además, por la manera como las poblaciones están sobreexplotando un recurso escaso en la región:

A mediados de los 90, Israel estaba sobreexplotando su agua, reduciendo sus acuíferos más allá de las tasas de reposición alrededor del 15 por ciento por año (2.100 millones de metros cúbicos, contra una oferta en buenos años que oscila desde 1.950 a 1.600 millones de metros cúbicos en tiempos de sequía). Jordania lo estaba haciendo aún peor; estaba usando 20 por ciento más de agua de lo que estaba recibiendo.³⁷

Señala además:

Los acuíferos costeros en la región, especialmente en el área crítica de Gaza, fueron seriamente sobreexplotados y las intrusiones de agua de mar estaban convirtiéndose en un gran problema – y en un gran problema político ya que a los judíos se le permitía perforar pozos más profundos que a los árabes o a los palestinos. Las ya potentes quejas de los palestinos estaban siendo incrementadas por la brutal política del agua: si tu grifo

³⁷ Ver De Villiers, Marq. “The Middle East” En *Water: The Fate of our Most Precious Resource*. Mariner Books. 2000. p. 185. Traducción libre del autor.

o llave sólo corre uno o dos días por semana y los grifos de los judíos corren toda la semana, bueno, esa es una queja fácil de cultivar, ¿no es así?.”³⁸

En 1994 se dieron las negociaciones de paz entre Israel y Jordania en donde se incluyó el tema del agua, mostrando entonces la importancia que este recurso ha adquirido a lo largo del tiempo. Allí se tuvo en cuenta la distribución del Jordán y se estableció, entre otras cosas, “el financiamiento de una presa en el Yarmuk e Israel accedía a desviar agua desde la cabecera del Jordán hacia Jordania durante los meses de sequía”³⁹.

Sin embargo, aunque era un acuerdo, en 1998 Mintler Haddadin, el negociador de paz de Jordania renunció abruptamente ya que ninguno de los asuntos pactados se estaba cumpliendo y según él se estaba siendo “muy suave con los israelíes”⁴⁰.

Actualmente la distribución del recurso hídrico en la cuenca del Jordán no ha cambiado significativamente; tal vez último cambio registrado se da en 2001, en el sur del Líbano, cuando Israel se retira de la zona ocupada desde 1978, por lo que el Líbano recuperó la zona y aprovechó para explotar el recurso hídrico, hecho que generó las tensiones entre estos dos territorios. Haremos referencia a este hecho en los siguientes capítulos.

2.2. CUENCA DEL TIGRIS-ÉUFRATES

El sistema comprende dos ríos: el Tigris, que tiene una longitud de 1.950 km y el Éufrates, que comprende 2.300 km. Sus aguas fluyen por los territorios de Siria, Irak e Irán además de Turquía, donde nace el sistema. Como ya lo anotamos anteriormente, Turquía es quien menos depende del sistema, sólo en un 30% y es quien se encuentra en la cabecera del sistema; Siria por su parte depende en un 86% de sus aguas e Irak depende totalmente, un 100%. Todo esto se debe a las

³⁸ Ver De Villiers. “The Middle East” p. 185. Traducción libre del autor.

³⁹ Ver De Villiers. “The Middle East” p. 185. Traducción libre del autor.

⁴⁰ Ver De Villiers. “The Middle East” p. 185. Traducción libre del autor.

condiciones de cada uno de los territorios, la aridez y la pluviosidad juegan un papel crucial en la dependencia de las poblaciones.

Según lo argumentado por Mary Morris en su escrito, las tensiones entre los países que comparten la cuenca del Tigris- Éufrates no son recientes:

Turquía, Irak y Siria han tenido disputas territoriales y políticas que datan desde el final de la Primera Guerra Mundial. En ese momento, el fundador de la Turquía moderna, Kemal Atatürk, tornó su nación hacia el oeste, hacia Europa. Desde entonces Turquía ha rechazado repetidamente las demandas de sus vecinos cuenca abajo de un porcentaje garantizado de agua de los ríos Tigris y Éufrates, los cuáles nacen en Turquía. Debido a que la fuente le pertenece, Turquía afirmó, tenía el derecho a decidir la cantidad de agua que sus vecinos que reciben. Además de la cantidad de agua recibida, los sirios y los iraquíes también se preocupan por la calidad del agua, por temor a que el agua utilizada para la irrigación sea botada en los ríos y pueda llevar sales, fertilizantes y pesticidas. Para los sirios, el río Éufrates es la fuente principal de agua potable, riego y uso industrial. Siria se enfrenta a una posible pérdida de un 40 por ciento de su agua del Éufrates por el ambicioso proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP). Irak puede perder aún más.⁴¹

Paradójicamente, Turquía es quien menos depende del sistema y se encuentra cuenca arriba, donde como ya lo hemos anotado, posee una ventaja importante en el acceso y distribución de las aguas. Y aunque el porcentaje de dependencia es bajo, está utilizando el sistema para el funcionamiento de grandes presas; tiene presas sobre el Éufrates como la de Keban, Karakaya y Atatürk y está desarrollando un proyecto muy importante, ideado desde la década de los 60 llamado Guneydogu Anadolu Projesi o (Proyecto GAP) o Proyecto del Sureste de Anatolia. Esta iniciativa pretende construir “veintidós grandes presas sobre el Tigris y el Éufrates (y sus afluentes), diecinueve centrales hidroeléctricas y numerosas instalaciones de riego que abastecerán más de dos millones de hectáreas de cultivos”⁴².

Este inmenso proyecto ha dejado preocupados a los Estados que se encuentran cuenca abajo, es decir Siria e Irak, ya que Turquía estaría aprovechando su situación de territorio río arriba y sus planes reducirían el abastecimiento básico para sus territorios. Por otro lado, Irak y Siria mostraron su

⁴¹ Ver Morris, Mary E. “Water and conflict in the Middle East: Threats and opportunities”. En *Studies in Conflict & Terrorism*, 20: 1. 1997. p. 9

⁴² Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 222.

preocupación por la retoma del Proyecto GAP pues de cumplirse las grandes ambiciones de Turquía, los países que se encuentran en la parte baja de la cuenca verían afectada la distribución y el abastecimiento de agua.

En este capítulo podemos observar varios elementos importantes que configuran al acceso y distribución del recurso hídrico como un asunto de seguridad nacional.

Como ya lo hemos anotado es una región difícil en lo que abastecimiento de agua se refiere, donde el clima ayuda a acrecentar esa necesidad de agua que tienen las poblaciones que comparten las cuencas; por tanto, el hecho que este acceso y distribución sea limitado no sólo por la naturaleza sino por otros Estados es lo que realmente alimenta el problema.

El recurso hídrico se convierte entonces en un bien por el cual es necesario luchar si se quiere sobrevivir, lo que conlleva a concebir a los Estados que restringen el flujo de los recursos como el *enemigo* o como el actor que nos les permite acceder equitativamente al recurso para satisfacer sus necesidades; el recurso de por sí es escaso y el poco que hay es restringido por los que tienen mayores ventajas. Todo esto convierte el asunto del agua en un tema espinoso, en el que es muy difícil ceder desde una posición ventajosa.

En el caso de la cuenca del Jordán se trata de una limitación del acceso y distribución del recurso hídrico por parte de Israel a grupos específicos de personas como lo son los árabes y los palestinos, además de la ocupación de los Altos del Golán que no permite a Siria acceder al recurso como lo hacía años atrás. Los israelíes no solo gozan de buena cantidad de agua (sin que esta sea muy grande) sino también de su calidad, manejan prácticamente la mayoría de los recursos hídricos en su zona y no parece posible que esta posición cambie.

El asunto en la cuenca del Tigris-Éufrates no es más alentador ya que Turquía está en una posición estratégica que le permite manejar el recurso y es claro que no va a desaprovechar su situación, en especial para llevar a cabo sus planes en la región de Anatolia. La dependencia de los países cuenca abajo es muy

alta, haciendo que la necesidad de los ríos se cada vez mayor y por ende el escenario no dejará de ser tensionante.

3. SECURITIZACIÓN DEL RECURSO HÍDRICO

Si bien es cierto que la importancia del agua data desde la antigüedad, ese valor cambia con los años ya que las circunstancias no son las mismas. Por ejemplo, las condiciones de los terrenos, la aridez, la pluviosidad, los cambios climáticos, el crecimiento demográfico, entre otros, han jugado un papel esencial en la relevancia que se le da al agua por parte de cada uno de los actores y es por ello que alcanza un nivel especial en las políticas implementadas por los diferentes gobiernos. Cada vez, se tienen en cuenta más temas y en el caso de Oriente Medio, el agua es un tema supremamente relevante en la agenda de los gobiernos.

Desde la implementación de políticas, pasando por la creación de instituciones para asuntos del agua hasta la militarización de los recursos hídricos son algunos de los ejemplos que demuestran el grado al que ha llegado la importancia del agua en la región de Oriente Medio.

El autor Hussein Amery cita en uno de sus escritos al hoy ex-secretario de la ONU, Kofi Anan, en una declaración dada en el 2001, fijando su posición referente a los temas prioritarios de la seguridad nacional:

Las prácticas ambientalmente insostenibles están entrelazadas profundamente en el tejido de la vida moderna. La destrucción de los bosques amenaza la biodiversidad. La contaminación del agua amenaza la salud pública y la feroz competencia por el agua dulce bien puede convertirse en una fuente de conflictos y guerras en el futuro. Los problemas ambientales son los temas de seguridad nacional del futuro.⁴³

Sami Taqi, director de un centro de investigación de Damasco (Centro Oriente sobre Estudios Estratégicos) declaró en 2009 el nivel de importancia que tiene el agua en la zona, teniendo en cuenta la sequía que se estaba atravesando en ese momento: "El agua es definitivamente un problema de seguridad en la región. Siempre ha sido así en esta región, pero ahora se ha convertido en un problema más amplio porque la sequía es más pronunciada en un sector y segundo, porque la región es mucho más vulnerable desde un punto de vista geopolítico"⁴⁴.

⁴³ Ver Amery, Hussein. "Water Wars in the Middle East: a looming threat" En *The Geographical Journal*, Vol. 168, No. 4 (December 2002) p. 313 Traducción libre del autor.

⁴⁴ Ver "Falta de paz, falta de agua" *BBC Mundo* (14 de diciembre de 2009) Consulta electrónica.

Como argumenta Mary Morris en su escrito, el hecho de ser un país cuenca arriba da muchas ventajas y repetidas veces el asunto del agua va más allá de ser un simple problema de escasez, se configura como un asunto de seguridad:

Dado que no existe obligación jurídica vinculante para los países río arriba de proporcionar agua cuenca abajo – aunque los países cuenca abajo pueden reclamar derechos históricos de uso y pueden presionar por un tratamiento justo- los estados que tienen relaciones difíciles con otros, o que se dedican a ser abiertamente hostiles, tienden a percibir la retención del agua, bien sea como un arma o como una amenaza.”⁴⁵

Dice además:

“La agricultura consume entre 75 y 90 por ciento del agua en Oriente Medio (...) La seguridad nacional se traduce entonces en seguridad alimentaria y seguridad alimentaria se traduce en seguridad hídrica (...) Los recursos son los medios de supervivencia y desarrollo y son esenciales para el autogobierno.”⁴⁶

En general, tal como lo sintetiza el autor Serdar Güner en su artículo “*The Turkish-Syrian war of attrition: The water dispute*”, el agua se configura, inevitablemente, como un asunto de seguridad:

La escasez de agua en el Oriente Medio es un problema de seguridad profundamente arraigado, debido al rápido crecimiento de la población en la región y a los cambios climáticos globales. Le da forma, ya sea directa o indirectamente, a las relaciones conflictivas regionales y es a menudo vinculada a otras dimensiones de la disputa. Los Estados ribereños de las cuencas de los ríos Jordán, Nilo y Éufrates han desarrollado conflictos por el agua a través de demandas incompatibles e insaciables sobre los flujos de estos cursos de agua transfronterizos.⁴⁷

Este capítulo se dedicará a investigar la evolución del grado de securitización que ha adquirido el tema del agua en Oriente Medio, es decir desde qué momento se empiezan a tomar medidas que implicarían una mayor seguridad sobre el agua, cuáles han sido y cómo logró se logró ese nivel.

A su vez, se observará si con el tiempo ha adquirido una mayor importancia en la agenda de seguridad de los gobiernos implicados.

⁴⁵ Ver Morris. “Water and conflict in the Middle East: Threats and opportunities”. p. 4 Traducción libre del autor

⁴⁶ Ver Morris. “Water and conflict in the Middle East: Threats and opportunities”. p. 5 Traducción libre del autor.

⁴⁷ Ver Güner, Serdar. “The Turkish-Syrian war of attrition: The water dispute”. En *Studies in Conflict & Terrorism*, 20: 1. 1997. p. 105 Traducción libre del autor.

3.1. JORDÁN

Varios autores, entre los que se encuentran Mark Zeitoun y Nadav Morag, argumentan que la importancia del agua para Israel se manifiesta desde la aparición del movimiento sionista, cuando se idealiza la construcción del Estado de Israel. Desde el principio conocían las condiciones demográficas y los recursos del territorio, por ello le dieron importancia a la escasez del agua en la región e identificaron donde se encontraban las fuentes de agua:

La necesidad de controlar y dispersar los recursos hídricos ha sido un aspecto central en el desarrollo de las bases territoriales, demográficas y económicas del Estado de Israel. (...) Los problemas de agua son fundamentales para las consideraciones geopolíticas de Israel y los primeros Británicos y Sionistas deseaban controlar el máximo número posible de fuentes de agua (...).⁴⁸

Además sostiene que la agricultura es una de las principales razones por las que Israel se ha encargado de asegurar los recursos hídricos suficientes para que esta funcione y lo seguirá haciendo:

(...) la agricultura ha sido siempre la fuerza impulsora detrás de las necesidad de asegurar los recursos hídricos. (...) Ya que el sector agricultor todavía comprende un importante y poderoso grupo de interés en la sociedad israelí y su sistema político, esto asegurará que Israel continuará dando a sus necesidades de agua una prioridad muy alta.⁴⁹

Ahora bien, Israel cuenta con la llamada Comisión del Agua (hace parte del Ministerio de Infraestructura Nacional); el país posee una legislación para los recursos hídricos, precios del agua, proyectos de desalinización para tratar de cubrir la escasez que enfrenta la zona. El gobierno israelí posee políticas concretas acerca del agua que se pueden observar desde mediados de la década de los 50 que permiten ver la importancia que el recurso ha adquirido a lo largo del tiempo. Una declaración oficial del Estado de Israel, deja claro que “el agua es un recurso nacional de suma importancia”⁵⁰.

⁴⁸ Ver Nadav, Morag. “Water, geopolitics and state building: The case of Israel” En *Middle Eastern Studies* (Jul 2001); 37, 3; Research Library Core. p. 179. Traducción libre del autor.

⁴⁹ Ver Nadav. “Water, geopolitics and state building: The case of Israel” p. 182. Traducción libre del autor.

⁵⁰ Ver “Israel’s Water Chronic Problem” En: *Israel Ministry of Foreign Affairs*. (10 de agosto de 2002) Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

Un ejemplo lo podemos observar en un comunicado del Consejo de Ministros de Israel, el 7 de marzo de 1999, donde se discuten algunos puntos sobre seguridad nacional, entre los que se encuentra el tema del agua, más exactamente referido a las plantas de desalinización y su seguridad:

El Consejo de Ministros ordenó a los Ministerios de Infraestructura Nacional, Finanzas y del Interior la realización de las actividades económicas para la operación temprana de las plantas de desalinización de agua de mar incluyendo la preparación de un plan detallado para la ubicación de las plantas de desalinización y su integración al abastecimiento de agua nacional, el aseguramiento de los sitios para las mencionadas plantas (...).⁵¹

Tal vez Israel es el país que ‘más importancia’ le ha dado al agua, podría decirse que por la misma escasez que se presenta hace que el recurso sea más valorado y por ello implementaron políticas desde la misma creación del Estado en 1948. Sin embargo, los demás países que comparten la cuenca también poseen instituciones especializadas en los asuntos del agua: Jordania tiene el *Ministerio de Agua e Irrigación* establecido en 1988, el Líbano tiene el *Ministerio de Energía y Agua*, en Siria dos establecimientos se encargan de estos temas, el *Ministerio de Vivienda y Construcción* y el *Ministerio de Administración Local y Medio Ambiente*.

Referente a un episodio ocurrido en 2001, del cual hablaremos en el siguiente capítulo más detalladamente, que involucra la apertura de una estación de bombeo en el sur del Líbano que supuestamente afectaba el flujo del Jordán y por ende a Israel, Hussein Amery realiza un aporte importante para entender hasta donde ha llegado el tema del agua en Oriente Medio:

La tormenta política sobre la estación de bombeo de Wazzani podría entenderse como una disuasión hidropolítica por parte de Israel. Se trataba de reafirmar su posición política que experimentó una disminución percibida en la credibilidad de su poder de disuasión después de su salida unilateral del sur del Líbano. Israel también quería enviar un mensaje claro a los palestinos, sirios y, ciertamente, a los libaneses que alterar cursos de agua internacionales unilateralmente es inaceptable y su consecuencia podría ser la confrontación violenta (...) El conflicto no siempre termina en una resolución pacífica del desacuerdo entre los ribereños (Gleick 2000) como pasó en este caso de estudio, especialmente cuando el agua es vista en términos de seguridad nacional. Las

⁵¹ Ver “Cabinet Communique – 07-mar-00” En: *Israel Ministry of Foreign Affairs*. (7 de marzo de 1999) Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

confrontaciones violentas por el agua se están convirtiendo en una amenaza inminente a la estabilidad política en el futuro de Oriente Medio.⁵²

El autor Nadav Morag sintetiza adecuadamente la situación para Israel referente al agua y cómo se ha convertido en un asunto de seguridad nacional:

La relativa escasez de agua en Israel, junto al rápido desarrollo del país durante la segunda mitad del siglo veinte, creó y continúa creado una creciente demanda en el limitado suministro de agua. La falta de disponibilidad de cantidades adecuadas de agua en gran parte del país formó, en una gran medida, el desarrollo interno del Estado de Israel, así como sus percepciones geopolíticas de seguridad nacional. Si la tendencia demográfica continua, Israel y sus vecinos pueden esperar un fuerte aumento de la población en las próximas décadas. Esto, sumado a más construcción, el uso intensivo de agua en la agricultura y otras formas de desarrollo económico, pondrán más presión en el ya tenso suministro de agua. Esto será muy probable que garantice que el problema del agua aumente su importancia con el tiempo, tanto como un problema interno israelí y como una manzana de la discordia entre Israel y sus vecinos.⁵³

3.2. TIGRIS-ÉUFRATES

Para Turquía, el sistema del Tigris-Éufrates siempre ha tenido una especial importancia, pero podemos anotar que se tornó aún más trascendental cuando el Proyecto GAP fue ideado: “Lanzado inicialmente durante la década de 1960, el GAP es un proyecto mastodóntico que, a un costo de 30.000 millones de dólares, quiere sacar de la pobreza a la región suroriental del país, generar energía eléctrica y aumentar el abastecimiento alimentario”⁵⁴.

Desde aquel entonces, el gobierno de Turquía se dio cuenta que aunque no dependían de estos ríos en un porcentaje significativo, podían aprovechar su posición de Estado cuenca arriba para utilizar el agua del sistema no sólo para cuestiones sanitarias y de consumo humano sino también para otros usos como la generación de energía.

A lo largo de la última década, el gobierno turco se ha propuesto a idear maneras para que la totalidad de su territorio pueda contar con abastecimiento de

⁵² Ver Amery. “Water Wars in the Middle East: a looming threat” En *The Geographical Journal*. p. 321. Traducción libre del autor.

⁵³ Ver Nadav, Morag “Water, geopolitics and state building: The case of Israel” *Middle Eastern Studies*; Jul 2001; 37, 3; Research Library Core p. 197

⁵⁴ Klare, Michael T. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 223.

agua, erradicar la pobreza y el desarrollo económico; estos han sido los principales puntos del programa de gobierno. El discurso pronunciado por Abdullah Gül, presidente de Turquía, en la ceremonia de apertura del V Foro Mundial del Agua, llevado a cabo el 16 de marzo de 2009 en Estambul, fue reflejo de ello:

Cómo todos sabemos, ‘el agua’ es el elemento más fundamental para la vida y para nuestra supervivencia. Por tanto, es claro que tenemos que tener una importancia especial en el agua. El agua es uno de los elementos más cruciales que impulsan el desarrollo sostenible. Sin ella, no podríamos luchar contra la pobreza, el hambre y la enfermedad.⁵⁵

Además, se subrayó la importancia del agua en la política de los gobiernos del mundo:

(...) tendremos la oportunidad de hacer hincapié en que el agua no es sólo una cuestión ‘técnica’, sino también una cuestión que pertenece al futuro común de la humanidad, y como tal requiere de nuestra atención y prioridad al más alto nivel político (...) No hay duda que la manera más eficaz de resolver los problemas actuales es que los estados se centren en las inversiones en el agua e incrementar esfuerzos en la infraestructura concernientes al agua potable.⁵⁶

Uno de los episodios que da cuenta de la importancia que adquirió el recurso hídrico, hasta el punto de militarizar las fuentes de agua es el mostrado por Mary Morris quién postula que “Una segunda disputa entre Siria e Irak durante la guerra del Golfo de 1990-1991 surgió cuando Irak dispuso escudos humanos en la presa de al-Thawra en el norte de Irak para prevenir un potencial sabotaje sirio”⁵⁷.

Michael Klare anota la importancia que tiene para los gobiernos estas dos cuencas:

(...) y tal como sucede también en el valle del Jordán, todos y principalmente los dos Estados que se hallan río abajo consideran la cuestión del abastecimiento del agua como asunto esencial de seguridad nacional. Lo cual tiende a prevalecer sobre otras cuestiones cuando la situación es de posible merma de recursos.⁵⁸

⁵⁵ Ver “Discurso del Presidente de Turquía, Abdullah Gül. V Foro Mundial del Agua” (16 de marzo de 2009) Consulta Electrónica. Traducción libre del autor.

⁵⁶ Ver “Discurso del Presidente de Turquía, Abdullah Gül. V Foro Mundial del Agua” (16 de marzo de 2009) Consulta Electrónica. Traducción libre del autor.

⁵⁷ Ver Morris. “Water and conflict in the Middle East: Threats and opportunities”. p. 9 Traducción libre del autor.

⁵⁸ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 220.

Se habla de una *securitización* del recurso hídrico ya que a lo largo del tiempo este tema ha adquirido relevancia en la agenda de los gobiernos, llegando a estar catalogado como un asunto de seguridad. Desde el principio mismo de la creación de los Estados se tenía claro que el agua iba a ser un asunto que requería toda la atención del gobierno y por ende la creación e implementación de políticas no se hicieron esperar.

El tema fue adquiriendo una mayor importancia dadas las condiciones que con el tiempo iban cambiando en el territorio, que de por sí nunca ha sido especialmente abundante en agua: el clima, el calentamiento global, el crecimiento de las poblaciones, la necesidad de alimento, etc.

La mayoría de los gobiernos se dieron cuenta que el asunto del agua va más allá de un simple recurso, por lo que le dedicaron la importancia que requiere: abrieron entidades gubernamentales exclusivas para manejar los asuntos relacionados con el recurso hídrico, implementaron políticas de consumo, precios, optaron por abrir plantas de desalinización, entre muchas otras medidas.

Todo esto muestra que el agua en Oriente Medio no es un juego y los diferentes gobiernos han dejado claro a lo largo del tiempo hasta donde pueden llegar si este recurso se ve amenazado, muchas veces han demostrado que la vía militar es una posibilidad. Y es que una gran parte de las fuentes hídricas que se encuentran en la región son militarizadas.

4. TENSIONES REGIONALES DURANTE 1990 – 2010.

En el cuarto capítulo se analizarán las tensiones ocurridas durante las décadas seleccionadas y expondremos si están relacionadas con el tema hídrico. Veremos entonces la conexión que existe entre los eventos que han ocurrido en la región y qué papel ha jugado agua en cada uno de estos episodios.

Dada la importancia del recurso hídrico, se han presentado numerosas tensiones entre los países que comparten las cuencas, muchas veces el agua se configura como causa, medio y fin. En el escrito *Water, war & peace in the Middle East* su autor principal Peter Gleick realiza una breve referencia:

El agua puede convertirse en una fuente de rivalidad estratégica debido a su escasez, en la medida en que el suministro es compartido por más de una región o estado, el poder relativo de los estados de la cuenca y la facilidad de acceso a los recursos de agua dulce alternativos. En Oriente Medio, el agua es escasa y ampliamente compartida por países con grandes diferencias económicas, militares y políticas. (...) Por lo tanto, la tentación de usar el agua con fines políticos o militares ha resultado irresistible. El suministro de agua y sistemas de entrega son cada vez más valiosos en regiones con escasez de agua, su valor como objetivos militares aumenta.⁵⁹

Michael Klare nombra algunos de los acontecimientos ocurridos en este período, en su libro “Guerras por los Recursos”; la situación en la década de los 90 en el río Jordán no había cambiado mucho y sólo hasta 1994 se dio un paso diferente sin que este fuera significativo: Jordania e Israel firmaron un tratado en el que se contemplaron varios problemas, entre ellos el del agua. Allí se estipuló unos lineamientos generales acerca de la distribución y conservación del afluente Yarmuk, del Jordán y aguas subterráneas.

Hussein Amery sintetiza: “El papel del estrés hídrico entre los estados se manifiesta con frecuencia en la prolongación de posiciones de beligerancia o un ‘estado de guerra’ oficial entre países como fue el caso entre Israel y Siria durante la década de 1990”⁶⁰.

⁵⁹ Ver Gleick, Peter H; (et.al) “Water, war & peace in the Middle East” En *Environment*. (Apr 1994) 36, 3. p.8. Traducción libre del autor.

⁶⁰ Ver Amery. “Water Wars in the Middle East: a looming threat” En *The Geographical Journal*. p. 314 Traducción libre del autor.

En septiembre de 1995 hubo negociaciones entre Israel y la OLP (actualmente la Autoridad Palestina) y se incluyó el tema del agua en “un ‘acuerdo provisional’ por el que Israel reconocía que les correspondían a los palestinos ‘ciertos derechos’ sobre las aguas subterráneas de Cisjordania”⁶¹. Pero en este se consignaba también que mientras duraran las negociaciones, Israel tendría el control sobre el agua de Cisjordania.

En los años de 1999 y 2000 una fuerte sequía golpeó a la región y la necesidad por agua se incrementó, pero como hemos visto, Israel maneja casi todo el acceso y distribución del agua. Esto llevó a que el resentimiento de los palestinos hacia el gobierno israelí fuera mayor. En 2009 también se presentó una de las sequías más fuertes que ha vivido la región y el problema sigue siendo el mismo: no hay una adecuada distribución del agua para las necesidades de los pueblos que habitan esta región.

A principios del año 2000, nuevamente se incluyó el tema del agua en las conversaciones de paz entre Siria e Israel, en las que se planteaba que si se querían llevar a cabo las negociaciones, los israelíes debían salir de los altos del Golán y de una parte del Lago Tiberíades. Pero como era de esperarse, esta precondición no sucedió, ya que geopolíticamente hablando, este hecho significaría la pérdida del domino israelí sobre la cabecera del Jordán.

En el 2001 el Líbano abrió una estación de bombeo en el río Wazzani, tributario del río Hasbani (uno de los caudales que alimenta el Jordán) para brindar agua potable a una aldea ribereña ubicada en el sur del Líbano, hecho al que se opuso Israel desde un principio. En septiembre de 2002, el Primer Ministro israelí Ariel Sharon declaró que este episodio se constituía como “*casus belli*” o “*motivo de guerra*”⁶², hecho que causó mucha tensión en la región y en el mundo, donde intervinieron Naciones Unidas y Estados Unidos.

Este episodio ha sido uno de los más comentados durante la década del 2000, ya que las reacciones no se hicieron esperar y se caracterizaron por ser

⁶¹ Ver Klare. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 215.

⁶² Ver “Israel warns of war over water” *BBC News*. (10 de septiembre de 2002) Consulta Electrónica. Traducción libre del autor.

tensionantes y fuertes. Declaraciones tanto oficiales como no oficiales, medios de comunicación israelíes crearon una especie de histeria pública en Israel⁶³:

El ministro ultranacionalista de Infraestructura Nacional, Avigdor Lieberman, dijo que el proyecto Wazzani ‘No se puede dejar pasar sin una reacción’ (Reeves 2001). Del mismo modo, una serie de otras personalidades públicas y expertos, incluyendo al Comisionado del Agua Shimon Tal, a la cabeza de Mekorot Water Company Uri Saguy, e incluso funcionarios de la Sociedad para la Protección de la Naturaleza en Israel, explicaron a los medios de comunicación graves consecuencias de esta acción libanesa. Saguy, que fue el ex jefe de Inteligencia de OC, advirtió al Líbano abstenerse de tomar medidas unilaterales y dijo: ‘No hay agua en el Oriente Medio. Por lo tanto, un acuerdo debe ser alcanzado. Si no, puede convertirse en una guerra o un enfrentamiento contundente’ (O’Sullivan y Keinon 2001). Un miembro Likud de la Knesset, Michael Kleiner, pidió al gobierno destruir la estación de bombeo por considerar que cualquier cambio en la distribución de agua de una provocación que requiere una respuesta militar (O’Sullivan y Keinon 2001).⁶⁴

Vale la pena subrayar que Israel ocupó el sur del Líbano desde 1978 hasta el 2000, lo que le permitía tener un control sobre esta fuente de agua. Israel estaba por tanto preocupada por el manejo que le diera el Líbano a este tributario y los proyectos que pudiera tener en mente como por ejemplo una presa, ya que afectaría directamente el caudal del río Jordán. Este supuesto proyecto fue rotundamente negado por el gobierno del Líbano.

Sin embargo, como lo argumenta Amery es su escrito:

los funcionarios israelíes, así como los medios de comunicación en occidente y en Israel, exageraron el tema por referirse erróneamente a una desviación del agua del río Hasbani, cuando el pequeño y casi seco río Wazzani (que alimenta el Hasbani) era el lugar donde estaba la estación de bombeo.⁶⁵

Todo esto creó la histeria pública que se mencionó anteriormente haciendo más grande la historia y dando pie a un problema donde realmente no existía.

En diciembre de 2008 fueron abandonadas las conversaciones de paz entre palestinos e israelíes, cuando Israel invadió la franja de Gaza; nuevamente el tema del agua es considerado como un asunto esencial y a la vez complejo, por lo que las partes no han logrado un acuerdo real. En septiembre de 2010, Estados

⁶³ Comparar Amery “Water Wars in the Middle East: a looming threat” p. 318 Traducción libre del autor.

⁶⁴ Ver Amery. “Water Wars in the Middle East: a looming threat”. p. 318. Traducción libre del autor.

⁶⁵ Ver Amery. “Water Wars in the Middle East: a looming threat” p. 318 Traducción libre del autor.

Estados Unidos se ofreció como mediador para reanudar las conversaciones de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina, aunque la historia se repite: varios temas entre los que se encuentra el del agua, son catalogados como temas espinosos, por ende, difíciles de negociar.

En diciembre de 2010, Hillary Clinton, Secretaria de Estado estadounidense declaró:

Estados Unidos no será un participante pasivo. Presionaremos a las partes para que establezcan sus posiciones sobre los temas centrales sin demora, de buena fe y con verdadera especificación (...) Ha llegado el momento de lidiar con los asuntos claves de este conflicto: fronteras y seguridad, asentamientos, agua, refugiados y Jerusalén en sí.⁶⁶

El sistema Tigris-Éufrates también ha vivido a lo largo de la historia períodos tensionantes y conflictivos que demuestran la importancia que tiene el recurso del agua para cada uno de sus territorios, tanto así que se le ha dado cierta prioridad en la agenda bilateral y multilateral.

Una de las principales crisis que dio comienzo a la década de los 90 tiene que ver con la anteriormente mencionada presa de Ataturk, ya que por espacio de un mes, desde el 13 de enero hasta el 12 de febrero de 1990, el caudal del río Éufrates fue cortado casi en su totalidad por Turquía.

El gobierno turco tomó esta decisión con el fin de cargar el embalse de dicha presa y mostró la capacidad que tenía el país para controlar el sistema fluvial, hecho que generó mucha tensión con Irak y Siria, Estados que se encuentran cuenca abajo y quienes sufrieron directamente las consecuencias de este cierre. Para ellos significó un anticipo de lo que podría ocurrir en el futuro.⁶⁷ Estos dos países se aliaron en contra de Turquía, lo que hizo que finalmente se restableciera el flujo del Éufrates.

Pero las declaraciones no se hicieron esperar y la tensión era cada vez más notable, tal como lo anota Klare, quien brevemente sintetiza la situación que se estaba viviendo:

⁶⁶ Ver “Clinton: ‘EE.UU presionará a israelíes y palestinos’” *BBC Mundo*. (11 de diciembre de 2011) Consulta electrónica.

⁶⁷ Comparar Klare. “Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global.” p. 221.

Dado el desequilibrio entre los dos países en cuanto a poderío militar – el ejército turco duplica al de Siria en tamaño y además está mucho mejor equipado, gracias a su vinculación con la OTAN-, Siria no podía contemplar un ataque contra Turquía. Peor aún lo turcos se ufanan de su superioridad declarando estar bien dispuestos a impedir un ataque contra la presa Ataturk o cualquier otra instalación del GAP por parte de Siria o de Irak. ‘No soy partidario de preocuparme por las amenazas de guerra que puedan resultar de nuestros proyectos de desarrollo en Turquía – declaró en la época el primer ministro Suleyman Demirel-. Si hay algún peligro, lo rechazaremos. Turquía cuenta con medios de disuasión, [y] más que tendremos próximamente’.⁶⁸

Se le agrega un elemento más a este conflicto por el agua: la ayuda de Siria a los separatistas turcos del Partido obrero kurdo (PKK), teniendo efectos directos sobre los proyectos de Turquía; de cierta forma se manejaba como un factor incidente o de poder. Se registraron varias amenazas por parte de Turquía para erradicar al PKK y advirtieron a Siria retirar su apoyo, hecho que finalmente se logró por la gran presión que estaban ejerciendo los turcos sobre los sirios, firmando entonces un acuerdo en octubre de 1998.

En 1999 se volvieron a sentir las tensiones y preocupaciones por la presencia de una sequía en la región y la construcción de la presa de Birecik por parte de Turquía. A principios de la década de los 2000, la mayor preocupación se encuentra enfocada en la construcción de presas por el gigantesco proyecto turco.

Con todo esto podemos observar que el agua se constituye como un factor relevante e importante en las relaciones de los países que comparten las cuencas y que definitivamente ha sido un elemento cargado de tensión en la región. En algunos eventos pudimos notar que el agua se configura como causa de una tensión, otras fue usada como medio de presión para conseguir algún otro tipo de propósito, pero también como único objetivo.

Las negociaciones son bastante difíciles pues en caso de llegar a un acuerdo, la mayoría de veces ni siquiera se cumple con lo estipulado. Vimos casos en los que otros tipos de negociaciones, bien sea políticas, económicas, etc., no pueden avanzar debido a las condiciones que se exigen, muchas veces estas involucran el tema del agua.

⁶⁸ Klare, Michael T. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. p. 223

5. CONCLUSIONES

Con todo esto podemos observar cómo la distribución y el acceso al recurso del agua se configuran como una fuente constante de conflicto regional, en el que la cooperación y negociación se menciona pero no se aplica y no hay un consenso claro para acceder equitativamente al recurso. La ventaja está de parte de los que se encuentran río arriba, posición que es claramente aprovechada; esto genera resentimiento en los demás territorios donde el acceso no es el mismo, ya que se ven perjudicados por las acciones que se tomen en las cabeceras de los ríos y afluentes.

Sin embargo, no podemos desconocer los problemas de distinta índole que se presentan entre los Estados que comparten estas cuencas fluviales. En la cuenca del Jordán por ejemplo, podemos identificar algunas tensiones diferentes como las referentes al territorio o al hecho que los árabes no harán nada que implique reconocer oficialmente el Estado de Israel. Aunque son asuntos que influyen en el tema hídrico, este trabajo se enfoca en la relación seguridad nacional con escasez medioambiental, específicamente hídrica.

En el caso de los Estados ribereños del sistema Tigris-Éufrates se pueden observar tensiones como el apoyo de Siria a los separatistas turcos del Partido obrero kurdo (PKK). En general son cuestiones políticas las que se presentan y no se podrían obviar, pero lo que se pretende observar es qué tanto contribuye el acceso y la distribución del recurso del agua para crear tensión y conflictos en la región; el agua es una fuente y un medio de conflicto.

Israel y Turquía se configuran como los actores más fuertes en cada una de las cuencas, siendo los que controlan la distribución del recurso y a su vez, quienes tienen una mayor capacidad militar. Esto hace que los demás Estados recurran a otros medios de disuasión no militares pero que de igual forma generan tensiones regionales, ya que la disuasión debe ser tan fuerte como lo puede ser la acción militar.

A lo largo de los capítulos pudimos observar la forma como se distribuye el recurso hídrico en las cuencas, mostrando como el agua se configura como una necesidad y el grado de importancia que ha adquirido con el tiempo ha hecho que se considere este recurso como un asunto de seguridad nacional.

Es un recurso preciado, los gobiernos son conscientes que el agua es cada vez más escasa y tiene que proteger sus intereses para poder satisfacer las necesidades de sus poblaciones, sin importar hasta donde se tenga que llegar para lograrlo. Los Estados que son menos favorecidos por el manejo y distribución de los ríos tienen una necesidad inmensa del recurso, hecho que los hace luchar para poder tener un mayor acceso al cual tienen derecho.

El tema del agua en Oriente Medio ha adquirido una importancia mayor con el paso del tiempo, dadas las cambiantes condiciones climáticas y territoriales la escasez se ha hecho cada vez más fuerte.

Esto ha incrementado la necesidad del recurso y por ende ha despertado las alarmas de los gobiernos para acceder a la mayor cantidad de fuentes hídricas posibles y proteger las que ya se han conseguido; el tema se configuró entonces como un asunto de seguridad nacional, obteniendo una mayor importancia que muchos temas que eran considerados como primordiales para la región.

Además, observamos como efectivamente algunos de los episodios más tensionantes y conflictivos que se presentaron durante las décadas del 90 y del 2000 tenían que ver de alguna manera con el asunto del agua, bien sea como fuente, medio y/o fin.

El acceso y distribución del recurso hídrico muestra la forma como se maneja el agua en las cuencas y la dependencia que tiene cada uno de los países de estos ríos; la manera desigual como observamos que se distribuye el agua, incrementa la necesidad tanto de los que gozan de una posición ventajosa como lo que no. De los primeros por obtener mayor cantidad de agua y proteger las fuentes de las que son beneficiados, y los segundos de intentar conseguir el agua que se les niega por derecho.

La necesidad del recurso hídrico hace que el asunto sea considerado como un tema de seguridad que es demostrada por las medidas implementadas por cada unos de los gobiernos, así como sus discursos y acciones. El grado de seguridad que ha adquirido se muestra por medio de los diferentes episodios ocurridos durante la época que nos compete, en donde podemos observar la importancia que ha adquirido el agua, situándose en las más altas esferas de la agenda de seguridad del gobierno.

Los diversos eventos y conflictos muestran lo tensionante que puede llegar a ser este tema y las consecuencias que puede acarrear un posible cambio en la forma como se distribuye el agua en Oriente Medio. Se debe señalar que la falta de información acerca de algunos países que comparten las cuencas, limitaron el trabajo de investigación, por lo que a lo largo del escrito se nota una profundización en los casos de Israel y de Turquía, como principales protagonistas de las tensiones ocurridas en las respectivas cuencas.

BIBLIOGRAFÍA

Buzan, Barry. (et.al). *Security: a new framework for analysis*. London: Lynne Rienner Publishers, 1998.

Klare, Michael T. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Ediciones Urano, 2003.

Zeitoun, Mark. *Power and Water in the Middle East: The Hidden Politics of the Palestinian-Israeli Water Conflict*. London: I. B. Tauris. 2008

Capítulos o artículos en libros

De Villiers, Marq. "The Middle East" En: *Water: The Fate of our Most Precious Resource*. New York. Mariner Books. (2000) 186-215

Lonergan, Steve C. "Water and Conflict: Rhetoric and Reality" En Paul F. Diehl & Nils Petter Gleditsch: *Environmental Conflict: An Anthology*. Boulder, CO: Westview Press. (2001) 109-124

Publicaciones periódicas académicas

Amery, Hussein A. "Water Wars in the Middle East: A Looming Threat" En: *The Geographical Journal*, Vol. 168, No. 4, Water Wars? Geographical Perspectives (Dec., 2002). 313-323

Amery, Hussein A. "Water security as a factor in Arab-Israeli wars and emerging peace" En: *Studies in Conflict & Terrorism*, 20: 1. (1997) 95 — 104

Berman, Ilan & Wihbey, Paul Michael. "The New Water Politics of the Middle East" En: *Strategic Review*. Summer (1999) 1-10

- Butts, Kent Hughes. "Strategic Importance of Water" En: *Parameters* 27. Spring (1997) 65-83
- Fernández, Carlos A. "El agua como fuente de conflictos: Repaso de los focos de conflictos en el mundo" En: *Revista UNESCO-CIDOB d'Afers Internacionals* N° 45-46. (1999) 1-17
- Gleditsch, Nils Petter (et. al) "Conflicts over shared rivers: Resource scarcity or fuzzy boundaries?" En: *Political Geography* 25. (2006) 361-382
- Gleick, Peter H. "Water and Conflict: Fresh Water Resources and International Security". En: *International Security*, Vol.18, No. 1, (Summer 1993) 79-112
- Gleick, Peter H. (et. al) "Water, war & peace in the Middle East" En: *Environment*. Vol. 36, N°.3 (Apr 1994) 6-41
- Güner, Serdar. "The Turkish-Syrian war of attrition: The water dispute" En: *Studies in Conflict & Terrorism*, 20: 1. (1997) 105-116
- Godlewski, Andrew C. "'Damming' the Peace Process: Water Politics and its Impact on the Israeli-Palestinian Conflict" En: *Journal of Muslim Minority Affairs*, 30: 2. (2010) 153 — 166
- Haddadin, Munther J. "Water in the Middle East Peace Process" En: *The Geographical Journal*, Vol. 168, No. 4, Water Wars? Geographical Perspectives (Dec., 2002), 324-340
- Hensel, Paul R. (et.al) "Conflict Management of Riparian Disputes" En: *Political Geography*. 25. (2006) 383-411

- Homer-Dixon, Thomas F. "Environmental Scarcities and Violent Conflict. Evidence from Cases" En: *International Security*, Vol.19, No. 1, (Summer 1994) 5-40
- Lacoste, Yves. "Géopolitique de l'eau" En: *Hérodote. Revue de géographie et de géopolitique*. No. 102, 115 f, (3e trimestre 2001) 3-18.
- Lavaux, Stéphanie. "Degradación Ambiental y Conflictos Armados: las conexiones" (2004) 1-23 Consulta realizada el 3 de marzo de 2010. Disponible en la página web: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/16/16c9d5ec-fbd8-4770-a094-b8ab46b9b1b4.pdf
- Lavaux, Stéphanie. "Medio Ambiente y Seguridad: una relación controvertida pero necesaria". (2004) 1-37 Consulta realizada el 3 de marzo de 2010. Disponible en http://www.urosario.edu.co/urosario_files/f7/f73571af-25d5-4bc0-81ef-73a2656fff31.pdf
- Lowi, Miriam R. "Rivers of Conflict, Rivers of Peace" En: *Journal of International Affairs* 49:1 (summer 1995). 123-144
- Morris, Mary E. "Water and Conflict in the Middle East Threats and Opportunities" En: *Studies in Conflict & Terrorism*, (Jan-Mar97), Vol. 20 Issue 1. 1-13
- Nachmani, Amikam. "Water Jitters in the Middle East" En: *Studies in Conflict & Terrorism*, 20. (1997) 67-93.
- Nadav, Morag. "Water, geopolitics and state building: The case of Israel" En: *Middle Eastern Studies*; (Jul 2001) 37, 3. 179 -198.
- Orozco, Gabriel Antonio. "El aporte de la Escuela de Copenhagen a los asuntos de seguridad" *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, año 20, Nº1. 141-162.

Palaniappan, Meena & Gleick, Peter H. "Peak Water" En: *The World's Water 2008–2009. The Biennial Report on Freshwater Resources*. Washington. Island Press. 2009. 1-16

Salmi, Ralph H. "Water, the Red Line The Interdependence of Palestinian and Israeli Water Resources" En: *Studies in Conflict & Terrorism*, 20: (1997) 15-65

Smith, C. G. "The Disputed Waters of the Jordan" En: *Transactions of the Institute of British Geographers*, No. 40 (Dec., 1966), 111-128.

Uitto, Juha I & Wolf, Aaron T. "Water Wars? Geographical Perspectives: Introduction" En: *The Geographical Journal*, Vol. 168, No. 4, Water Wars? Geographical Perspectives (Dec., 2002), 289-292

Ullman, Richard H. "Redefining Security" En: *International Security*, vol. 8, No. 1, (verano 1983) 129-153

Yoffe, Shira. (et.al) "Conflict and Cooperation over International Freshwater Resources: Indicators of Basins at Risk" En: *Journal of American Water Resources Association*. (October 2003) 1109-1126

Wollebaek, Hans Petter. (et.al) "Shared rivers and interstate conflict" En: *Political Geography*. 19. (2000) 971-996

Publicaciones periódicas no académicas

"Clinton: 'EE.UU presionará a israelíes y palestinos'" *BBC Mundo*. (11 de diciembre de 2011) Consulta realizada el 3 de enero de 2011. Disponible en la página web: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2010/12/101210_ultnot_eeuu_clinton_orientemedio_discurso_jg.shtml

“Israel warns of war over water” *BBC News*. (10 de septiembre de 2002) Consulta realizada el 2 de enero de 2011. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/2249599.stm

“Israel’s Water Chronic Problem” *Israel Ministry of Foreign Affairs*. (10 de agosto de 2002) Consulta realizada el 10 de enero de 2011. Disponible en la página web: <http://www.mfa.gov.il/MFA/Facts%20About%20Israel/Land/Israel-s%20Chronic%20Water%20Problem>

Otros documentos

“Cabinet Communique – 07-mar-00” *Israel Ministry of Foreign Affairs*. (7 de marzo de 1999) Consulta realizada el 13 de mayo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.mfa.gov.il/MFA/Government/Communiques/1999/Cabinet%20Communique%20-%2007-Mar-99>

“Discurso del Presidente de Turquía, Abdullah Gül. V Foro Mundial del Agua” (16 de marzo de 2009). Consulta realizada el 3 de enero de 2011. Disponible en la página web: <http://www.tccb.gov.tr/speeches-statements/344/56328/speech-by-his-excellency-abdullah-gul-president-of-the-republic-of-turkey-on-the-occasion-of-the-ope.html>

Kibaroglu, Aysegül. “Water for Sustainable Development in the Euphrates – Tigris River Basin” (2002) Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página <http://www.gap.metu.edu.tr/html/yayinlar/waterforsustainableAKibaroglu.pdf>

Kirschbaum, Max E. “Water Resources: Security Impacts in the Jordan River Basin” Maxwell AFB, AL, Air Command and Staff College (1997) Consulta realizada en junio de 2010. Disponible en la página web <http://web.macam.ac.il/~arnon/Int-ME/water/97-0028.pdf>

Lowi, Miriam R. "Political and Institutional Responses to Transboundary Water Disputes in the Middle East" (1995) 1-5. Consulta realizada el 12 de mayo de 2010. Disponible en la página web: <http://web.macam.ac.il/~arnon/Int-ME/water/Lowi%20Water%20Disputes%20in%20the%20Middle%20East.htm>

Yoffe, Shira B. *Basins at Risk: Conflict and Cooperation over International Freshwater Resources* (2011) 1-133. Consulta realizada el 20 de mayo de 2010. Disponible en: <http://ir.library.oregonstate.edu/jspui/handle/1957/9693>

Woolwine, Stephen M. "Water and Conflict in the Middle East" Fort Leavenworth, KS, School of Advanced Military Studies, US Army Command and General Staff College. (1997) 1-4